

LECTURA MEDIADA: ESPACIOS DE INTERCAMBIO

Cada niño con su ejemplar

El Nabo Gigante

Cuento popular ruso

Ilustrador: Diego Moscato

Colección Bicentenario

Destinatarios: 1er. año.

Situaciones de lectura y comentario

Primer momento: Lectura por parte del docente

Una vez que se ha creado el clima propicio para la lectura, el docente lee datos de la tapa, comenta acerca de “cuento popular de la antigua Rusia” y luego lee el cuento. Durante la lectura transmite el efecto que el texto le produce, no saltea párrafos ni sustituye palabras para facilitar la comprensión porque sabe que es importante poner a los niños en contacto con los cuentos tal cual fueron escritos.

Por la particularidad de este relato, el maestro puede proponer una lectura con detenimientos, la estructura repetitiva es fácilmente detectada por los niños. El adulto puede ayudarlos a hacerlo explícito, a través de la lectura, permitiendo con su silencio que los niños puedan anticipar cómo va a seguir el juego de palabras cuando se agrega un nuevo personaje.

Lee y comenta contratapa. Seguramente los niños preguntarán que es un nabo dando lugar a la lectura de la información que se encuentra en la última página y preguntarles qué significa la frase: “Esto es más fácil que cocer un nabo”.

Segundo momento: Apertura de espacio de opinión

Con el propósito de acompañar a los niños en su inmersión al mundo creado por el cuento el docente, después de la lectura, abre un espacio para discutir y/o reflexionar acerca del cuento.

En este espacio los niños tienen oportunidades de intercambiar el impacto personal ante el relato y de las características del tipo de texto. En esta ocasión el juego propuesto por la estructura repetitiva debe ser el punto central de discusión en el espacio de intercambio. Discutir sobre cómo iban anticipando durante la lectura cómo seguiría el texto permitirá hacer reflexiones sobre sus prácticas como lectores.

➤ Intercambio a partir de la lectura de la maestra: Posibles intervenciones

Se podría iniciar en este caso con una pregunta abierta que permita al docente observar por dónde entran los niños al texto, como por ejemplo: “¿Qué les pareció?”

- ¿Cómo acompaña el viejo campesino el crecimiento del nabo? ¿Por qué el campesino le dijo al nabo: “Crece, crece, nabito. ¡Crece dulce! Crece, crece, nabito. ¡Crece fuerte!”¹ y ¿por qué el autor se lo habrá hecho decir de esta manera?
- ¿Por qué el viejo campesino necesita ayuda para sacar el nabo?
- ¿Cómo lograron sacar al nabo?
- ¿Cómo se justifica la incorporación de tantos personajes se suman uno tras otro a esta cadena casi interminable? ¿Cómo desde el inicio del cuento se dan pistas para entender la necesidad de incorporación de los personajes para sacar el nabo (el título, ENORME), cuestión que se verifica con la ilustración de página 8 y 10.
- Recordar cuentos y canciones que tienen estructura similar al cuento leído. Por ejemplo: “Sal de ahí chivita, chivita” Canción popular; “Hay un palo en el fondo de la mar” Canción popular; “La Jirafa” (De A. S.), “La Luna se cayó” (de Laura Devetach), “Cuello duro” (de Elsa Borneman), “El cuento del bostezo” en Antología del cuento infantil (Elsa Borneman), etc.
- Incluir la discusión en torno a la ficcionalización del narrador. ¿Para quién sobró un poquito de sopa?

Tercer momento: Se les brinda a los niños un ejemplar del cuento

Se proponen a continuación algunas posibles intervenciones suponiendo que muchas de ellas provocarán, sin duda, la necesidad de remitirse nuevamente al texto. La posibilidad de que todos los alumnos tengan en las manos su propio ejemplar permitirá y significará la lectura de los niños por sí mismos -varias preguntas requieren de la relectura para focalizar cuestiones puntuales.

- Dar un tiempo para hojearlo.
- Remitir a la tapa y que cada uno lea donde dice “el nabo gigante”. Se puede escribir igual en el pizarrón y ajustar interpretaciones acerca de “dónde dice”.
- Retomar la pregunta realizada anteriormente: “¿Cómo lograron sacar al nabo?” y solicitar a los niños que localicen dónde les parece que eso sucede. Buscar pistas en el texto que avalen esta interpretación. En esta página aparece escrito en imprenta mayúscula ARRANCARON EL NABO. ¿Qué les parece que dice?, ¿Dónde dice “arrancaron el nabo”? ¿Dónde dice “nabo”? ¿dónde “arrancaron”?

¹ La frase “crece, crece...” es parecida a las “palabras mágicas” que, a veces, terminan causando al protagonista más problemas que soluciones. Retomaría esta creencia en el “poder de las palabras” para hacer que ciertas cosas “ocurran” (San Roque, San Roque, que este perro no me mire ni me toque; el anudado del pañuelo “para no olvidar” que también se acompaña con una invocación determinada, etc.).

- El campesino alienta el crecimiento del nabo con una expresión: ¿Cuál es? ¿dónde dice “crece”? (la repetición de la palabra puede facilitarles la búsqueda para empezar), ¿cuántas veces lo dice?
- En una parte del cuento dice “el nabo creció dulce, fuerte, grande, Enorme” ¿Dónde lo dice? Localizarlo y alentar argumentaciones acerca de dónde dice Enorme, cómo se dan cuenta.
- En las páginas 8 y 9 aparecen en la ilustración muchos animales. ¿Están escritos sus nombres en el cuento?
- Elegir alguno de los párrafos que enumeran las acciones que se iban realizando para sacar al nabo y proponer su lectura a partir de intervenciones del docente que propicien los ajustes necesarios. Transcribir en el pizarrón para facilitar el análisis. Por ejemplo:

La vaca tiró de la vieja,
la vieja tiró del viejo,
el viejo tiró del nabo.
y tiraron y tiraron
una y otra vez
pero no pudieron arrancarlo.

“¿Dónde dice que el viejo tiró del nabo?”; “¿Cuál palabra se repite en las tres primeras oraciones? ¿Qué dice?”

Comparar **tiró** y **tiraron** para favorecer una referencia a la diferencia por la persona de la conjugación verbal: la vieja, el viejo y todos juntos.

- Buscar en el texto dónde se incorporan los nuevos personajes. Por ejemplo: dónde se dice “Entonces, la vaca llamó a los cerdos” y “Entonces, los cerdos llamaron a los tres gatos”. (Aquí la información brindada por las ilustraciones dará pistas para localizar así como el orden de aparición de los personajes. Además están en una línea y comienzan con “entonces”).
- En la página 10 y 11 está escrito PÚMBATE y EL NABO. Buscar: ¿Cuál es cuál?

Posibles propuestas de escritura (con diversas modalidades) y de lectura de los niños por sí mismos

En relación con las propuestas que siguen, es posible elegir algunas, organizar una secuencia teniendo en cuenta las características del grupo, la dinámica de trabajo, los tiempos disponibles, entre otras condiciones. También pueden pensarse propuestas diferentes para ofrecer a diferentes grupos.

1. Escribir el nombre en el ejemplar.
2. Copiar los datos del cuento en la lista de cuentos leídos en el afiche de lecturas del aula y en la ficha personal de lectura.
3. Recomendación colectiva del cuento por dictado al docente para la cartelera de la escuela.
4. Escribir, por dictado al docente, un nuevo apartado a partir de la introducción de un nuevo personaje. Rescribir el final teniendo en cuenta esta inclusión².
5. Seguir la lectura del maestro en su propio ejemplar (en silencio, en voz alta). Seguir la lectura del maestro y leer a coro un fragmento reiterado en cada página, por ejemplo, “y tiraron y tiraron una y otra vez pero no pudieron arrancarlo.”
6. Practicar para leer una parte para otros.
7. Escribir el listado de personajes que aparecen en la historia.
8. Escribir qué otros ingredientes le habrán puesto a la sopa para que haya quedado tan rica.

² Existe una versión de este cuento tradicional que no enfatiza la cantidad sino las características de los animales: la vaca canela, el perro negro, los gatos blancos, etcétera. Esta es una variante interesante para la escritura de los chicos.